

damos cuenta que llegó y muy rápido y que cada día que pasa en lugar de comunicarnos y de vernos más unidos, nos aleja y nos hace ser más fríos, menos espontáneos para ser solamente calculadores de horarios, de palabras, de sonidos, de todo lo que alguna vez añoramos.

Hemos llegado al punto de automatizar nuestras vidas, nuestros actos, nuestros sentimientos, nuestras vivencias y sólo excusar esas ansias de volver a encontrarnos alguna vez con una hoja en blanco y una pluma o con las ganas de reencontrarnos en un llamado a alguien que esta lejos para decirle un “te quiero” sólo “aquí estoy”.

Si fuera tan fácil poder desligarse de ese encasillamiento en el cual todos convergemos de repente o simplemente por estar del otro lado.

Hoy nos mimetizamos con el otro en la medida que deseamos que nos vea por esa cámara o que nos escuche por esos auriculares que están siempre al alcance de la mano, o tal vez a través de ese par de parlantes en donde repiquetea un mensaje que viene desde otras fronteras o desde otros continentes, tal vez solo por saber del otro.

Si aunque sea por un instante nos acordáramos de aquellos momentos en donde las cartitas iban y venían de un bolsillo del guardapolvo al otro que dejábamos sin que se dieran cuenta solo para que el otro nos note, para que vea y sienta nuestro interés por el contacto, por una mirada. En cambio hoy solo nos conformamos con mandar un mail o con recibir un mensaje en nuestro celular o simplemente por sentir que el otro esta del otro lado de la pantalla observando como estamos y viéndonos las caras de alegría cuando un amigo se conecta y nos dice “hola” en el chat.

La esencia ha cambiado de repente, sin darnos cuenta de que estábamos frente al modernismo, al excentricismo a lo novedoso y los más chick, a lo que deseamos del otro, a lo que no nos conforma de nosotros mismos y buscamos obtener con el consumo de todo lo material y de todo lo superficial en lugar de buscar en lo mas profundo de nosotros para darnos cuenta de cuanto lo necesitamos nuevamente.

Volcarse sobre unas líneas, volcarse sobre un papel, o volcarse sobre todas esas palabras que fluyen en un buen libro, ¿Dónde quedó todo eso? ¿Dónde podemos volver a reencontrarnos con lo verdadero? ¿Cómo conseguiremos llegar a ese estado de omnipresencia y estima mutua?, pero es así y tal vez deberíamos aceptarlo más y entender que el futuro llegó a nuestras vidas casi sin darnos cuenta, casi sin querer y que sólo tendremos dos opciones: quererlo y entenderlo así o rechazarlo y odiarlo a la vez.

De un momento al otro nos vamos a dar cuenta de cuánto lo necesitamos o de cuánto nos sirve entender esta evolución del hombre en sociedad, del hombre combatiendo entre sus deseos y su innovación, entre su soltura y su represión, entre ser el mejor o ser el normal, o entre ser el bohemio o el yuppi. Simplemente con estar y ser uno mismo alcanzaría para cada uno de nosotros y nos permitiría convertirnos en los más innovadores pero con una elocuencia y con una espiritualidad que podrían convivir una con otra sin hacernos daño y sin

marcarnos el ritmo de lo que debe ser una o de lo que debe ser la otra, solo una sola que evoluciona y crece en la medida que el tiempo pasa.

Sólo resta que revalsemos y que tengamos la necesidad de volver a nuestro punto de partida: “Comunicarnos de una forma mas genuina y natural” y que no tengamos la necesidad de sólo contar con una máquina o un diseño tecnológico sino que podamos complementarnos en un todo mas importante para incursionar en las cosas nuevas y retroceder en el momento justo cuando descubramos que nos sumergimos tanto que queremos salir a la superficie para reencontrarnos con nosotros mismos y ellos.... Nuestro miedos, nuestros temores, nuestros tormentos que siempre están pero que de una buena vez podamos convertirlos nuevamente en algo coherente para formar lo más lindo que tenemos: El habla por eso “la era del habla”habla por sí sola.

Los trabajos prácticos en la era del e-mail

Gabriel Curi

Es parte de la cultura universitaria calificar a los alumnos con dos tipos de notas, las de los parciales y las de los trabajos prácticos. Estos últimos además obtienen un protagonismo en aquellas materias donde muchas veces la destreza adquiere tanta importancia como la teoría, especialmente en asignaturas como Diseño Gráfico, Publicidad, Marketing, Planificación de Medios, entre otras clásicas de carreras de Diseño y Comunicación.

Es frecuente que los trabajos prácticos ya se encuentren estipulados en los programas o bien sus consignas sean dadas en clase otorgándoles para su realización diferentes plazos que en profesiones ligadas a la comunicación, marketing y diseño en los días que corren parecen excesivos. Además, la experiencia docente demuestra que más allá del tiempo de realización otorgado, es común percibir que dichas presentaciones son realizadas a último momento y que en otros casos no son entregadas a término.

Cualquiera que ejerza o haya ejercido la profesión en o para empresas, sabe muy bien que los lapsos son cortos, aleatorios, que no hay un “orden” en la solicitud de los trabajos y que muchas veces hay pedidos que son “para ayer”. Claro que los mencionados plazos se vieron potenciados por las nuevas tecnologías que permiten la llegada de un e-mail solicitando, por ejemplo, un diseño a las siete de la tarde para ser entregado por el mismo medio veinticuatro horas después. Además, quienes tuvieron la oportunidad de ejercer funciones en alguna multinacional, en algunos casos reciben pedidos de superiores que sólo lo conocen por ver su nombre en un correo electrónico y con los cuáles es muy difícil negociar los tiempos de entrega sin desmerecer la calidad del trabajo final.

Por lo tanto, cuando se piensa en una práctica de esta naturaleza lo que se intenta es no sólo ver plasmados en la realidad los conocimientos teóricos del alumno, si no también simular situaciones y solicitudes reales que pueden encontrar en la futura (o actual) vida pro-

fesional. En función de esto último es donde debemos adaptar las metodologías a las tecnologías vigentes permitiéndonos así simular una experiencia lo más parecida a lo real. Si lo contrastamos con el ambiente profesional de nuestros días, vemos que más allá de que los resultados finales de los prácticos presentados sean dignos de ser publicados, el cuestionamiento es si en los tiempos de Internet donde reina el e-mail los plazos universitarios se plantean como una ficción y poco semejantes al contexto laboral actual.

Frente a esta realidad, ¿Es conveniente seguir solicitando trabajos prácticos con fechas tan "previsibles"? No sólo porque se debe entregar el día que se cursa la materia, si no también porque es sabido que fecha lo pueden solicitar.

Metodología

Para enfrentar este problema, la técnica sugerida es la siguiente: El profesor en clase debe explicarles a los alumnos que más allá de la cursada de la materia tendrán otra metodología para evaluarlos y esta será en paralelo, donde ellos podrán recibir en cualquier momento en sus casillas de correo electrónico solicitudes de un "señor" con un nombre que la cátedra debe designar y que pasará a ser su "jefe" durante el cuatrimestre. Esa persona puede ser el mismo profesor o lo ideal un asistente que cumpla ese rol, pero que los alumnos no tienen porque saber quien es ya que la idea es que lo perciban como alguien que actúa por fuera de la cátedra. Esta situación obligará a los alumnos a revisar por lo menos una vez al día su casilla de e-mail, algo que en el contexto actual no parece ilógico. Por lo tanto, este "jefe" enviará pedidos en días diferentes a la cursada de la materia y en horas también diversas.

Claro que la propuesta descripta implica tener un número limitado de alumnos, aproximadamente quince por "jefe" ya que cursos con una mayor cantidad de inscriptos se haría muy difícil el seguimiento y corrección de cada uno de los trabajos.

Implementación

Una solicitud posible para una materia como Marketing puede ser la siguiente:

"Buen Día, Alumno:

Un cliente nos acaba de solicitar en forma urgente un relevamiento del mercado de los celulares en Salta ya que desea poner una empresa de distribución de ringtones para esa provincia. No solo desea conocer la penetración de estos instrumentos, sino también "antigüedad" de los celulares para estudiar la factibilidad de llevar adelante el emprendimiento. Necesito la información para mañana antes de las 15 hora local." Sally Parker.

Para una materia como publicidad, un caso puede ser: Estimado, adjunto encontrará un brief de un nuevo producto que se lanzará en Capital Federal en los próximos meses. El cliente necesita tres bocetos para dentro de cinco días. Por favor, envíeme dicho material por este medio teniendo en cuenta que en el aviso gráfico nuestro cliente se sentirá gratificado si tiene alguna participación su hijo de tres años (adjunto su foto). Desde ya que para esto último espero absoluta confidencialidad. Fred Hunt.

También es importante destacar que los envíos pueden tener solicitudes que "desacomoden" al alumno y que lo obliguen a resolver problemas que muchas veces no son estipulados en las bibliografías de la materia y que son propios de la vida profesional.

Desde ya que dichos trabajos deben estar previamente diseñados como parte de la planificación de la materia. En esta metodología, el rol del "jefe" no exclusivamente se limita a solicitar, sino también a la recepción y corrección de las respuestas. Si el alumno no puede cumplir con alguna de las tareas, también será parte del método pedirle al "jefe" una prórroga y éste evaluará si se la otorgará.

Seguimiento y evaluación

Más allá, de que el "jefe" puede realizar devoluciones parciales al estilo: "Muy buen trabajo" ó "Su aporte fue fundamental", como por el contrario: "No he recibido su informe" ó "No cumple con los objetivos propuestos", etcétera. Para el seguimiento de los alumnos es conveniente armar un cuadro de doble entrada donde por un lado figura el nombre de cada uno de los estudiantes y por otro las actividades solicitadas, de esta forma se podrá tener un claro panorama de quién envió las respuestas y cómo fueron calificadas.

Sobre el final de la cursada se debe estipular una clase para la devolución de los trabajos y al igual que en el mundo profesional, no sólo se evaluará su calidad como así también el cumplimiento de los plazos. Previamente, el profesor a cargo del dictado de las clases en el aula puede actuar como un tutor de dichos trabajos, donde los alumnos saben que pueden recurrir a él para hacer consultas conceptuales sobre como responder a las demandas.

De esta forma los alumnos al finalizar la cursada tendrán una nota más como resultado de las distintas solicitudes del "jefe".

Conclusiones

Las ventajas de la propuesta son:

- Simulación en tiempos reales.
- Aplicación de la teoría a situaciones existentes.
- Petición de trabajos que se asemejen a los solicitados por las empresas.
- Familiarización con el uso de las nuevas tecnologías.
- Percepción del correo electrónico como un instrumento de trabajo.
- Interrelación con un superior que no se conoce personalmente y con escasa confianza.
- Aplicación y resolución de dificultades directamente relacionados con su carrera.
- Adaptación al mundo profesional del formato de entrega, redacción y estilo para la defensa de propuestas.
- Ampliación de los trabajos prácticos por cuatrimestre

Entre las desventajas podremos citar:

- Diferenciación de oportunidades entre aquellos que poseen computadora/Internet en sus hogares y los que no.
- Desigualdad entre los alumnos que se conectan en sus hogares vía banda ancha y los que lo hacen dial up.
- Limitación en la cantidad alumnos por aula.

En definitiva, la propuesta descrita es una oportunidad, no sólo para que los alumnos se adapten a las nuevas tecnologías y al desempeño profesional del mundo actual, sino también es una ocasión para solicitar trabajos que prioricen el razonamiento hacia un aprendizaje vivencial y significativo, en definitiva, el verdadero aprendizaje para el crecimiento profesional.

Aulas virtuales ¿Aulas reales?

Verónica D'Amelio

Los tiempos modernos acarrear cambios constantes a los que uno se debe adecuar permanentemente, por temor a quedar excluido del sistema. Si bien el primer contacto con la tecnología nos provoca un estado de tensión, excesiva, para el fin en cuestión (recordemos cuando creamos nuestra primera dirección de correo electrónico); Con el paso del tiempo, comprendemos que valieron la pena los esfuerzos; debido a que adelantos como Internet nos acercan a situaciones impensadas hasta hace unos años atrás; como por ejemplo chatear diariamente con un familiar que esta al otro lado del planeta; ponerse al tanto de los avances médicos; o elegir, contratar y hasta pagar un lugar para las vacaciones. Por Internet, también, podemos encontrar, además de información, libros completos, música, monografías para la facultad, cualquier tipo de artículos para la venta, trabajo y hasta un novio, una novia sino varios.

Pero de aquellas cosas que en nuestros días sorprenden, y que se muestran de una complejidad enorme, son las denominadas Carreras Virtuales, que ponen en descubierto un soporte diferencial y revolucionario en materia educativa.

Actualmente, se tiene la posibilidad de elegir un sin fin de carreras de grado, post grados y cursos, a las que uno puede acceder, cursar y aprobar (en algunos casos) con tal solo sentarse frente al monitor su máquina. De acuerdo a datos del Ministerio de Educación, en la Argentina ya existen 290 títulos de grado, pregrado o postgrado "online" en 44 universidades (25 de gestión pública y 19 privadas). Tanto es así que ante la creciente oferta de carreras online, en las universidades argentinas, esta institución, debió promulgar una norma para reconocer su nivel académico y garantizar la calidad. Según una nota publicada en el diario Clarín: "La Universidad de Quilmes fue pionera en la implementación de programas de educación online: la primera aula virtual se abrió en marzo de 1999. Hoy, su comunidad virtual está integrada por 4.000 estudiantes de grado y postgrado". Su alumnado esta compuesto por estudiantes cuyo promedio de edad es de 36,9 años, y la mayoría son personas insertadas en el mercado laboral. A su vez, más del 60% están casados, lo que implica sumar a las obligaciones laborales, las familiares.

El asunto, es que, el esfuerzo de viajar a la facultad, conocer al profesor, reservarse las dudas al momento de tener la clase, el ponerse en contacto con compañeros para estudiar o realizar trabajos en grupo; puede ser remplazado por sentarse en el sillón de computadora

con el que uno cuenta en su casa, en el momento del día que le plazca, salvo en algunos casos en los que los docentes convengan una fecha y un horario para que desde la modalidad de foro, se dediquen al dictado de las clases.

El sistema simplifica las cosas, uno se inscribe en las materias de la carrera que cursa y recibe información pertinente, a modo de anuncio. Para ello deberá contar con una dirección en donde recibir dicha información; a si mismo puede hacer casi todo tipo de consultas al profesor, ya sea acerca del material; los cuestionarios, trabajos prácticos, las fechas de examen, o las dudas para el final, que son enviadas por el mismo medio; incluso un docente puede saber como es un alumno por descripciones tipeadas en algunas líneas. Este es un fragmento de un mail enviado por un alumno en donde se presenta al docente: "Soy diseñador gráfico y estoy estudiando marketing, trabajo 9 horas en un laboratorio diseñando el packaging, estoy con algunos proyectos personales independientes, voy al gimnasio, veo a mis amigos y le dedico tiempo a mi esposa y hogar, entre otras cosas diarias. Soy muy tranquilo, pacífico e inquieto, sobre todo mentalmente."

Las carreras virtuales benefician aquellos sectores de la población que de otra forma no podrían estudiar, ya sea por la distancia, por las ocupaciones laborales o por las responsabilidades familiares; ya que esta propuesta también hace más flexible los tiempos de estudio y participación. Aparecen también, algunas desventajas como que solo tienen acceso a las mismas, aquellos grupos de la población que cuentan con el equipamiento tecnológico necesario; quedando limitados aquellos sectores por la brecha social y económica.

Un famoso lingüista, Paul Waslawick, escribió un libro fundamental para todos aquellos que profesamos las ciencias sociales, *La Teoría de la Comunicación*; para este autor, la comunicación es considerada una conducta y toda conducta es comunicación; cuando una persona se comunica con otra, en esta serie de mensajes que se intercambian, llamada interacción, esta realizando una acción conductual; Además no solo comunicamos cuando hablamos, sino que en este proceso nos manejamos con un conjunto fluido y multifacético de modos de conducta distintos, ya sea verbal, tonal, contextual, postural, elementos todos, que limitan el significado de los otros. Destaca fundamentalmente que no hay forma de no conducta, es decir, que uno no puede no comportarse, "Ahora bien, si se acepta que toda conducta en una situación de interacción tiene un valor de mensaje, es decir, es comunicación, se deduce que por mucho que uno lo intente, no puede dejar de comunicar" ¹. Con esto se refiere a que cuando uno realiza una actividad o inactividad, palabras o silencios, siempre va a tener valor de mensaje; este seguramente va a tener repercusiones en el otro que con cualquier acción que realice, aunque se quede en silencio, no va a dejar de responder, por ende también comunica.

Ahora bien teniendo en cuenta lo antedicho, ¿Qué sucede cuando algunos de los elementos importantes de la comunicación no aparecen?; dando una clase en la modalidad presencial, uno puede discriminar si los alumnos entienden lo teorizado, si el grupo se muestra